

significa: hasta que los malvados sean consumidos por completo. ¡La clave es el contexto!

A la luz de este estudio Bíblico simple, uno podría preguntarse, “¿Cómo es que podrían existir estos mitos sobre el infierno?” La verdad es que esta falsa enseñanza ha penetrado el Cristianismo no sólo porque es una buena táctica de miedo para la asistencia a la iglesia, pero porque a nuestro adversario el diablo le gusta enseñar mentiras acerca de Dios. En **Apocalipsis 12:9** Satanás se describe como uno que “engaña al mundo entero”. ¿Él engaña al mundo acerca de qué? Acerca de Dios y de Su carácter. Sí, hay enseñanzas verdaderas y falsas acerca de Dios en este mundo. La verdad no es una opción, como quisieran creer muchos. La verdad es una realidad que espera ser descubierta en las páginas de la Biblia. Y la realidad es que sí, “nuestro Dios es fuego consumidor”⁷ al pecado ya a los pecadores. Pero la Biblia enseña que, no es el impío, sino es el santo “que camina en justicia y habla lo recto”, que “morará con el fuego consumidor” y “con las llamas eternas.”⁸

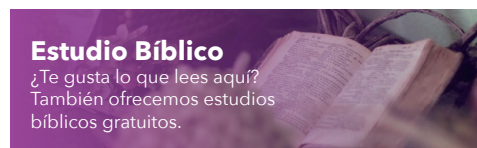
¡Así es! De acuerdo a **Mateo 25:31-46**, toda la humanidad algún día tendrá un encuentro con Dios, en cuya presencia “tiemblan los montes, y los colados se derriten.”⁹ Pero sólo aquellos que se han

arrepentido de sus pecados y han buscado a Dios podrán ser protegidos en su presencia de fuego en el que habitarán por toda la eternidad. Los impíos, por lo contrario, dejarán de existir y serán “como si no hubieran existido”¹⁰ después de haber sufrido “de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.”¹¹

Amigos, “Dios es amor”,¹² un amor que está simbolizado por fuego. Salomón dijo que las brasas del amor de Dios “son brasas de fuego, potente llama.”¹³ De la misma forma que el fuego endurece el barro, pero derrite al hielo, Su amor ardiente consolará al santo, pero consumera al pecador. Hoy tú tienes la opción de endurecer tu corazón hacia Dios, o dejar que Sus llamas te derritan. Cualquier ruta que elijamos determinara nuestro destino eterno, pero Dios sigue siendo el mismo. ¡Búscalo hoy, y Su amor calentará tu corazón por toda la eternidad!

1) Ejemplos: Mat. 25:31-41; 2 Pedro 3:3-7, 12; 2) 2 Pedro 3:10; 3) Sofonías 1:18; 4) Malaquías 4:1,3; 5) 1 Sam. 1:22; 6) Jonás 2:6; 7) Hebreos 12:29; 8) Isa. 33:14, 15; 9) Nahúm 1:5; 10) Abdías 1:16; 11) 2 Tesalonicenses 1:9; 12) 1 Juan 4:8; 13) Cantares 8:6

Foto de la tapa: ©shutterstock.com



Para la mayoría de las personas, “infierno” es simplemente una de esas pocas palabras que se oyen diariamente en la rabia del tránsito o en las escenas climatizadas de una película de Hollywood. Pero para otros, la palabra “infierno” recuerda imaginaciones vívidas de su niñez de un horno eterno para humanos que se enteraron en la escuela dominical o de un evangelista furioso de la televisión. Pero cualquiera de las categorías de personas que seas tú, parece que muchos, si no todos nosotros andaríamos mejor si el concepto del infierno simplemente no existiría. De hecho algunos, al intentar de desposeer sus mentes de una idea tan temerosa, hacen la elección de no creer en la idea del infierno enteramente, que a menudo lleva al próximo paso de escoger a no creer en un Dios que crearía tal lugar.

Entonces, ¿qué hacemos con esta idea aterradora del infierno? ¿La tiramos al lado y también a Dios por completo? ¿La tratamos de ignorar y sus implicaciones sobre cómo es Dios? ¿Deseamos contra toda esperanza que nuestros maestros de la escuela dominical de alguna manera se hayan equivocado? En este tratado Bíblico, vamos a elegir otra opción, que es simplemente de estudiar lo que la Biblia tiene que decir acerca del infierno, y al

hacerlo, encontrarás que la verdad te libertara de los varios mitos acerca de esta enseñanza temerosa.

Curiosamente, la Biblia nos da información explícita sobre cuándo comenzaría el infierno y donde se encontrara. Como ya habrán adivinado, ideas erróneas abundan en estos dos puntos. En [Mateo 13:49](#) Jesús habla claramente diciendo: “Así será al fin del mundo: saldrán los ángeles y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.” De acuerdo a este versículo y muchos otros como este¹, no existirán las llamas del infierno, hasta el fin del mundo. ¡Así es! Tus seres queridos no se están quemando vivos mientras lees este tratado.

Continuando, vemos que el apóstol Pedro nos da información clara sobre dónde se ubicará el infierno. Hablando del fin del mundo, dice, “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”² El profeta Sofonías también dice que “toda la tierra será consumida con el fuego de su celo.”³ Aquí vemos que el infierno no es un abismo gigante de llamas en el centro de la tierra; más bien, se encontrara aquí en la tierra en el fin del mundo consumiendo “toda la tierra.”

Tal vez lo más importante de entender acerca del infierno se puede encontrar en el famoso versículo de [Juan 3:16](#): “Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” Aquí Jesús dice claramente que son los creyentes los que viven eternamente, no los malvados. ¿Qué? ¿Los malvados no viven eternamente retorciéndose en las llamas? ¡Correcto!

Los malvados han de quemarse sólo hasta que ya no quede nada más para quemar. Malaquías bien hace ese punto: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”⁴ De hecho, sólo para que pudiéramos estar seguros de que él estaba hablando literalmente sobre la destrucción completa de los malvados continua a decir, “Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe”, ha dicho Jehová de los ejércitos.”⁴ De hecho, no sólo los malvados serán destruidos por completo en las llamas del infierno, pero también serán Satanás y sus ángeles malvados de acuerdo a [Mateo 25:41](#) y [Apocalipsis 20:10](#). ¡Contrario a la creencia popular,

Dios planea destruir las fuerzas de la oscuridad, y no ponerlas en cargo de un pozo de fuego eterno en el centro de la tierra!

Pero algunos podrían decir que hay otros textos como [Apocalipsis 14:11](#) y [20:10](#) los cuales señalan que los malvados se quemaran eternamente. Bueno, la Biblia también dice que el profeta Samuel quedaría ante el Señor en el santuario para siempre⁵, y que los cerrojos de la tierra se cerraron sobre Jonás para siempre⁶, cuando fue arrojado al mar. Ahora, es claro de la misma Biblia que ninguno de estos eventos duró para siempre. Lo que vemos aquí son dos ejemplos en donde la Biblia usa el término “para siempre” para significar un tiempo de duración indefinido en el que el principio y el final de ese tiempo dependen de la naturaleza de la persona, la circunstancia o la cosa a la que se aplica. Un ejemplo de nuestros días que es similar es cuando un hombre y una mujer se comprometen en sus votos de matrimonio “para siempre”. Cuando lo hacen, el término “para siempre” significa simplemente “el tiempo que vivan.” Entonces, ¿cómo sabemos cuánto tiempo se refiere “para siempre” para aquellos que se queman en el infierno? Sencillo: otros versículos sobre el tema explican que “para siempre” en este caso